



¿Por qué no se incluyó el nombre del hermano de Jared en el Libro del Éter?

"Y como el hermano de Jared era un hombre grande y dotado de mucha fuerza, y altamente favorecido del Señor, Jared, su hermano, le dijo: Suplica al Señor que no nos confunda de modo que no entendamos nuestras palabras".

Éter 1:34

El conocimiento

José Smith identificó el nombre del hermano de Jared como Moriáncumer (o Mahonri Moriáncumer),

pero el hombre no es nombrado en el Libro de Éter como Moroni lo abrevió¹. Se ha propuesto una variedad de razones para explicar esto, incluyendo

¹ El nombre Moriáncumer aparece como un nombre de lugar en Éter, pero no como el nombre del hermano de Jared (Éter 2:13). Se observó que el nombre del hermano de Jared era Moriáncumer en una carta de 1835 de Oliver Cowdery. Véase Oliver Cowdery, "Letter VI. To W. W. Phelps, Esq.", Messenger

and Advocate, April 1835, 112; reimpresso como "Rise of the Church: Letter VI", Times and Seasons, April 1, 1841, 362. Sin embargo, en 1834 José Smith había bendecido a un bebé y le había dado el nombre de Mahonri Moriáncumer Cahoon, y una publicación de George Reynolds casi sesenta años

que el nombre se perdió, que el libro enfatizaba el linaje de Jared, o que ocurrieron problemas en la traducción². Más recientemente, Walker Wright sugiere que la ausencia del nombre del hermano de Jared tiene que ver con el trasfondo bíblico de Jared y su hermano—particularmente la historia de la Torre de Babel y los primeros aspectos del libro del Génesis³.

Wright sugiere que el hermano de Jared permanece sin nombre como un contraste deliberado de las personas que tratan de "[hacerse] un nombre" por sí mismos mediante la construcción de la torre de Babel (Génesis 11:4). A lo largo de los primeros capítulos de Éter, otros sutiles contrastes entre el pueblo de Jared y el pueblo de Babel ayudan a apoyar esta conclusión⁴. Además, contrastar al hermano de Jared con un pueblo malvado concordaría bien con los contrastes registrados en la Biblia entre Israel y sus malvados vecinos⁵.

Génesis informa detalles de la sociedad malvada que dejó el hermano de Jared. Génesis 6 menciona que antes del Diluvio, los matrimonios ilícitos tenían

lugar fuera del pacto entre los "hijos de Dios" y las "hijas de los hombres". Los hijos de estas uniones son llamados "gigantes", "hombres poderosos" y "hombres de renombre", que en hebreo es literalmente "hombres de nombre"⁶. La maldad de este pueblo fue temporalmente arrasada por el Diluvio, pero su legado de búsqueda de renombre pareció revivir después⁷. Uno de los individuos más importantes que mencionan tanto el Génesis como Éter es Nimrod, rey, cazador y "poderoso"⁸. Aunque se dice que está "delante de Jehová", la mayoría de las tradiciones lo consideran en realidad un hombre malvado, similar a los "poderosos" anteriores al Diluvio con los que se le ha comparado⁹.

El pueblo de Nimrod en la tierra de Sinar ciertamente también mantuvo la preocupación con renombre que tenían los primeros "hombres poderosos". El pueblo de Babel dijo: "Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, no sea que seamos esparcidos sobre la faz de toda la tierra" (Génesis 11:4; énfasis añadido). Jehová respondió confundiendo el lenguaje del pueblo de Babel, lo que

después, en 1892, afirmaba que José Smith lo había revelado como el nombre completo del hermano de Jared. Mahonri Moriáncumer Cahoon murió cuatro años antes de la publicación (en 1888), pero Reynolds afirmó que el hermano de Mahonri aún vivo, William F. Cahoon, era la fuente de dicho conocimiento. George Reynolds, "The Jaredites", *Juvenile Instructor*, May 1892, 282. Rex C. Reeve Jr., "The Brother of Jared", en *Encyclopedia of Mormonism*, ed. Daniel H. Ludlow, 4 vols. (Macmillan, 1992), 1:235–236.

² Daniel H. Ludlow, *A Companion to Your Study of the Book of Mormon* (Deseret Book, 1976), 310; Brant Gardner, *Second Witness: Analytical and Contextual Commentary on the Book of Mormon*, 6 vols. (Greg Kofford Books, 2007), 6:166.

³ Walker Wright, "The Man with No Name: The Brother of Jared as an Anti-Babel Polemic", *Interpreter: A Journal of Latter-day Saint Faith and Scholarship* 62 (2024): 319–333. Para otra comparación entre la historia del hermano de Jared y las tradiciones bíblicas sobre Jonás, véase Central de las Escrituras, "¿Cómo pudieron Jonás y el hermano de Jared encontrar consuelo? (Éter 3:2)", *KnoWhy* 526 (agosto 2, 2019).

⁴ Wright, "Man with No Name", 320, postulates, "The opening of the book of Ether could be seen as a polemic against Babel and its leader, with Moroni's telling of the brother of Jared story serving as the main contrast". En las páginas 323-324 del artículo de Wright figura una tabla con una lista de comparaciones entre el hermano de Jared y el pueblo de Babel.

⁵ Scholars have long noted how aspects of the Old Testament appear to be written as a deliberate argument or polemic against Israel's neighbors. Esto puede verse, por ejemplo, en el relato de la Creación en el Génesis 1, que muestra la superioridad de Dios sobre los ídolos de las culturas vecinas. For a treatment of how the Old Testament narrative compares with and argues against those from neighboring cultures, see John D. Currid, *Against the Gods: The Polemical Theology of the Old Testament* (Crossway, 2013); Gerhard F. Hasel, "The Polemic Nature of the Genesis Cosmology", *Evangelical Quarterly* 45, no. 2 (1974): 81–102. Wright, "Man with No Name", 319–322, specifically notes the Creation narrative, the Joseph story, and the plagues of Egypt as biblical polemics, with additional potential polemics found in the book of Abraham. For a discussion on how the plagues of Egypt may have been sent in response to Egyptian beliefs, see Scripture Central, "¿Por qué se enviaron

determinadas plagas contra Egipto? (Exodus 7:3, 5)", *KnoWhy* 631 (March 31, 2022).

⁶ Genesis 6:1–5. Una interpretación común de estos versículos, popular en el judaísmo primitivo, era que los gigantes (nefilim) eran hijos de hombres angélicos (hijos de Dios) y mujeres mortales cuyos hijos gigantes tenían habilidades sobrenaturales. Sin embargo, en Moisés 8:13-21 y algunos otros comentarios antiguos, los matrimonios se consideran fuera del convenio y no con seres sobrenaturales, y los hijos de estos matrimonios no se relacionan directamente con gigantes. Véase Jeffrey M. Bradshaw, *In God's Image and Likeness 1: Creation, Fall, and the Story of Adam and Eve* (Eborn Books, 2014), 585–590; Ludwig Koehler, Walter Baumgartner y Johann J. Stamm, *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament [HALOT]*, ed. Mervyn E. J. Richardson, 2 vols. (Brill, 2001), s.v. "גִּבְרִיִּים". La frase "hombres de nombre" también se traduce en la versión Reina Valera como "hombres de renombre" en Números 16:2, pero como "hombres famosos" (famous men) en inglés en 1 Crónicas 5:24 (KJV). Véase Koehler, Baumgartner y Stamm, HALOT, s.v. "דָּבָר".

⁷ También sobrevivieron al Diluvio tradiciones justas que parecen estar en juego en los primeros capítulos de Éter. Una posibilidad es que las piedras brillantes del hermano de Jared fueran una imitación de una piedra similar utilizada por Noé. Véase Central de las Escrituras, "¿De dónde tomó la idea el hermano de Jared de piedras brillantes? (Éter 6:3)", *KnoWhy* 240 (noviembre 2, 2017).

⁸ Génesis 10:8–10; Éter 2:1. Algunos han equiparado a Nimrod con Sargón o Naram-Sin, los reyes acadios que construyeron el primer imperio conocido en la región alrededor del 2200 a. C. Otros lo equiparan con reyes babilónicos posteriores como Sulgi y Hammurabi. Su estatus es en cierto modo legendario; algunos autores antiguos lo consideraban un gigante, mientras que algunos estudiosos modernos lo han asociado con cazadores entre los semidioses y dioses mesopotámicos como Gilgamesh, Marduk, Nergal o Ninurta. Bradshaw y Larsen, *In God's Image and Likeness 2: Enoch, Noah, and the Tower of Babel* (Eborn Books; Interpreter Foundation, 2014), 346–352; Yigal Levin, "Nimrod the Mighty, King of Kish, King of Sumer and Akkad", *Vetus Testamentum* 52, no. 3 (2002): 350–366.

⁹ Véase Wright, "Man with No Name", 325.

detuvo su proyecto de construcción, y luego los dispersó de ese lugar (Génesis 11:5–9).

Wright sugiere que cada uno de los tres objetivos del pueblo de Nimrod en Babel—resistir la diseminación y dispersión, hacerse un nombre y entrar indebidamente en la presencia de Dios—es un pecado con el que el hermano de Jared y su pueblo contrastan deliberadamente en deseo y método¹⁰. Conocer estos objetivos puede ayudar a dilucidar varios detalles de la narración del hermano de Jared en Éter.

Resistencia a la separación y dispersión

Una de las razones explícitamente enumeradas en las escrituras por las que el pueblo de Nimrod construyó su torre y trató de hacerse un nombre es para que no se dispersaran (Génesis 11:4). Las Escrituras sugieren que la dispersión es típicamente un castigo divino, por lo que el deseo de no ser dispersado no era inherentemente inapropiado. En este caso, puede haber sido erróneo porque desafiaba el apremiante mandato de Dios de extender y repoblar la tierra. Josefo, un historiador judío posterior, sugirió que la población de Babel pensaba que la tecnología de la construcción podría hacerles inmunes a castigos de Dios como el Diluvio de Noé, confiando, por tanto, en el brazo de la carne más que en Dios¹¹.

Jared y su hermano no tenían ese miedo a la separación, o al menos lo compensaba el deseo de ser guiados por Dios y evitar los castigos que caerían sobre Babel. Wright señala: "El hermano de Jared y su compañía tampoco se resistieron a la orden del Señor de llenar la tierra y le permitieron 'echar[los] de la tierra', a 'una región que sea la más favorecida de toda la tierra' (Éter 1:38)... En lugar de formar

parte del pueblo de Babel, hambriento de nombres, desobediente y disperso por la fuerza, los orígenes Jareditas tienen sus raíces en la humildad y las experiencias de un hombre sin nombre"¹².

Crear un nombre

Uno de los objetivos de la sociedad de Nimrod en Babel y de los "hombres de nombre" que les precedieron era "hacerse un nombre" y alcanzar renombre por su poderío. Esto podía hacerse mediante demostraciones de poder como la construcción de la Torre de Babel. El renombre también parece estar relacionado con la idea de no ser dispersado: un imperio suficientemente grande, con su dura monarquía, probablemente se creía invencible e inmune al juicio de Dios¹³.

El hermano de Jared, por el contrario, permanece sin nombre, pero el Señor le da renombre; su visión de todas las cosas será revelada al mundo en algún momento futuro (Éter 4). En lugar de querer construir un reino legendario entre los suyos, el hermano de Jared rechazó el poder e instó a su pueblo a no nombrar rey. Tal vez basándose en lo que había aprendido de los malvados reyes de Babel, pudo testificar: "Esto ciertamente conduce al cautiverio" (Éter 6:23).

Entrar indebidamente en la presencia de Dios

Los expertos bíblicos suelen coincidir en que la llamada Torre de Babel era un zigurat mesopotámico, una montaña artificial que servía de templo para conectar el cielo y la tierra¹⁴. En Mesopotamia se construyeron muchos zigurats para una deidad específica, por lo que quizá el culto idólatrico fue uno de los pecados de Babel¹⁵.

¹⁰ Wright, "Man with No Name", 333, señala: "El pueblo de Babel, dirigido por el poderoso cazador Nimrod, rechazó el mandato de Dios de multiplicarse y llenar la tierra. En lugar de eso, se reunieron, construyeron una torre alta—un templo falso—para alcanzar los cielos, y trataron de hacerse un nombre o un legado. ... El hermano de Jared era un hombre poderoso, sin nombre, que se comunicaba con los cielos en la cima de una montaña alta. La lengua de su pueblo fue perdonada, y se extendieron por toda la faz de la tierra prometida. Así es como el resumen de Moroni en Éter presenta los orígenes anti-Babel de los Jareditas".

¹¹ Bradshaw y Larsen, Enoch, Noah, and the Tower of Babel, 394–396; Josephus, Antiquities of the Jews, 1.114–115.

¹² Wright, "Man with No Name", 327. Matthew L. Bowen, "Coming Down and Bringing Down: Pejorative Onomastic Allusions to the Jaredites in Helaman

6:25, 6:38, and Ether 2:11", Interpreter: A Journal of Latter-day Saint Faith and Scholarship 42 (2021): 401–403, también observa un juego de palabras entre el nombre Jared, que significa "bajar, descender", y las instrucciones dadas por el Señor de "bajar..." al Valle de Nimrod, donde el Señor mismo "descendió" a visitarlos, según consta en Éter 1:41–2:4.

¹³ Bradshaw y Larsen, Enoch, Noah, and the Tower of Babel, 394–396; Wright, "Man with No Name", 329–330; F. Josephus, Antiquities of the Jews, 1.114.

¹⁴ Para un estudio de las posibles opciones para la Torre de Babel, véase Bradshaw y Larsen, Enoch, Noah, and the Tower of Babel, 379–386.

¹⁵ Hugh Nibley, "What Is a Temple?", en The Temple in Antiquity: Ancient Records and Modern Perspectives (Religious Studies Center, Brigham Young University, 1984) 29, sugirió que la Torre de Babel fue "el primer templo pagano". Josefo sugirió que Nimrod intentaba entrar en el cielo para luchar

También hay quien ha sugerido que intentar hacerse un nombre podría haber sido una forma corrupta de adoración en el templo, ya fuera adorando a una deidad falsa o rebelándose contra Jehová¹⁶.

En Génesis 10:9 se describe a Nimrod como "delante de Jehová", aunque la Traducción de José Smith lo sustituye por "en la tierra" y las tradiciones judía, islámica y cristiana consideran que Nimrod era malvado¹⁷. La frase «delante de Jehová» se entiende a menudo en un contexto de templo en el Antiguo Testamento. Por lo tanto, hay un nivel de ironía en el intento de Nimrod de ganar la presencia de Dios por la fuerza con su templo-torre¹⁸.

En contraste con el malvado rey Nimrod, el hermano de Jared llegó incluso a entrar literalmente en la presencia de Dios¹⁹. Por lo tanto, tiene sentido que el hermano de Jared sea descrito como estando ante el Señor repetidamente y en sus experiencias similares a las del templo en el Monte Shelem, un templo natural que contrasta fuertemente con el templo-torre idólatra de Babel²⁰. Allí, el Jesús premortal se apareció al hermano de Jared y le mostró una visión de todas las cosas²¹. De hecho, hasta cierto punto su entrada en la presencia de Dios fue una intrusión sorpresa, lo que llevó al élder Jeffrey R. Holland a

llamar al hermano de Jared "no... un invitado no bienvenido, sino quizá técnicamente un invitado no invitado"²². La firme fe del hermano de Jared contrasta, por tanto, con el orgulloso intento de intrusión de Nimrod en el cielo. O, como observó Wright: "En esencia, el hermano de Jared se muestra como todo lo que Nimrod dejó de ser; el anti-Nimrod"²³.

El porqué

En principio, no está mal desear reunirse con otros, construir ciudades, edificar templos, recibir un nombre y, en última instancia, entrar en la presencia de Dios. Los Jareditas, nefitas y Santos de los Últimos Días justos lo han hecho, y José Smith sugirió que tal es todo el propósito de la reunión de Israel²⁴. Aunque estos deseos pueden ser justos, nunca deben impedirnos obedecer los mandamientos de Dios. No guardar esos mandamientos solo servirá para alejarnos, como el pueblo de Babel, de Dios. Además, desear acercarse a Dios únicamente para ganar renombre y poder es un deseo injusto que trajo sobre Babel los castigos de Dios.

contra Dios, lo que también puede apoyar esta opinión. Josephus, *Antiquities of the Jews*, 1.114. Además, José Smith enseñó en una ocasión que Babel en realidad perseguía físicamente a la ciudad de Sion en el cielo. George Laub retrospectivamente reportó que José Smith enseñó: "Ahora contaré la historia de los diseños de la construcción de la torre de Babel. Fue diseñada para ir a la ciudad de Enoc porque el velo todavía no era tan grande que lo ocultara de su vista así que concluyeron ir a la ciudad de Enoc. Porque Dios le dio un lugar por encima del aire impuro para que pudiera respirar un aire puro y él y su ciudad fueron llevados, porque Dios le proporcionó un lugar mejor". Bradshaw y Larsen, *Enoch, Noah, and the Tower of Babel*, 396; Eugene England, "George Laub's Nauvoo Journal", *BYU Studies* 18, no. 2 (1978): 175.

¹⁶ Bradshaw y Larsen, *Enoch, Noah, and the Tower of Babel*, 388–397.

¹⁷ Wright, "The Man with No Name", 328–330; Kent P. Jackson, *Joseph Smith's Translation of the Bible: The Joseph Smith Translation and the King James Translation in Parallel Columns* (Deseret Book; Religious Studies Center, Brigham Young University, 2021), 64.

¹⁸ Wright, "Man with No Name", 328; Menahem Haran, *Temples and Temple-Service in Ancient Israel: An Inquiry into Biblical Cult Phenomena and the Historical Setting of the Priestly School* (Eisenbrauns, 1985), 26.

¹⁹ Éter 3:2, 6, 9, 13; 6:12. Aunque se dice que Shelem recibe este nombre debido a su altura, Walker cita estudios que sugieren que el nombre Shelem puede estar relacionado con la palabra que designaba una ofrenda de paz realizada en los templos antiguos y las relaciones de convenio. Wright, "Man with No Name", 331–332; M. Catherine Thomas, "The Brother of Jared at the Veil", en *Temples in the Ancient World: Ritual and Symbolism*, ed. Donald W. Parry (Deseret Book; Foundation for Ancient Research and Mormon Studies [FARMS], 1994), 390.

²⁰ Para un análisis de estos contrastes, véase Wright, "Man with No Name", 331–332. En la pág. 332, Wright escribe: "El Monte Shelem se muestra como la

verdadera puerta hacia Dios. Una vez más, se demuestra que el hermano de Jared y su pueblo lograron lo que Babel fracasó: el anti-Babel".

²¹ Central de las Escrituras, "¿Por qué utilizó Moroni símbolos del templo mientras contaba la historia del hermano de Jared? (Éter 3:20)", *KnoWhy* 237 (octubre 30, 2017); Central de las Escrituras, "¿Por qué dijo Jesús: '[N]unca me he mostrado al hombre'? (Éter 3:15)", *KnoWhy* 584 (noviembre 13, 2020).

²² Jeffrey R. Holland, "Rending the Veil of Unbelief", en *The Voice of My Servants: Apostolic Messages on Teaching, Learning, and Scripture*, ed. Scott C. Esplin y Richard Neitzel Holzapfel (Religious Studies Center, Brigham Young University; Deseret Book, 2010), 157–158: "El hermano de Jared, por otra parte, es el único entonces (y suponemos que ahora) que se ha introducido a través del velo, no como un huésped no bienvenido, sino quizás técnicamente como uno no invitado ... Podríamos preguntarnos: '¿Podría Dios haber impedido que el hermano de Jared viera a través del velo? A primera vista, uno se inclina a decir: 'Seguramente Dios podría bloquear tal experiencia si quisiera'. Pero piénsalo otra vez. O, más precisamente, lee de nuevo. '[A] este hombre ... no se le pudo impedir que viera dentro del velo ... fue imposible impedirle ver dentro del velo' (Éter 3:19-20; énfasis añadido)". Véase también Jeffrey R. Holland, *Cristo y el nuevo convenio* (Deseret Book, 1997), 13–29.

²³ Wright, "Man with No Name", 330.

²⁴ "¿Cuál era el objeto de reunir ... al pueblo de Dios en cualquier época del mundo? ... El objeto principal era edificar al Señor una casa mediante la cual pudiera revelar a su pueblo las ordenanzas de su casa y las glorias de su reino, y enseñar al pueblo el camino de la salvación; porque hay ciertas ordenanzas y principios que, cuando se enseñan y practican, deben hacerse en un lugar o una casa edificada para ese fin. ... Es con el mismo propósito que Dios reúne a su pueblo en los últimos días, para edificar al Señor una casa que los prepare para las ordenanzas y las investiduras, los lavamientos y las unciones, etc.". "History, 1838–1856, volume D-1 [1 August 1842–1 July 1843]", pág. 1572, *The Joseph Smith Papers*; Bradshaw y Larsen, *Enoch, Noah, and the Tower of Babel*, 406.

Dios es el ser más poderoso del universo y goza de incomparable poder, gloria y renombre, residiendo en los cielos y supervisando los asuntos de la humanidad. Disfrutar de tal poder y gloria no puede lograrse si se apela a "la naturaleza y disposición de casi todos los hombres" porque "en cuanto reciben un poco de autoridad, como ellos suponen, es comenzar inmediatamente a ejercer injusto dominio" (DyC 121:39). Las Escrituras nos informan de que Satanás propuso su plan malicioso en el reino premortal porque deseaba el honor y la gloria de Dios para sí mismo, dando el máximo ejemplo de a quién no seguir²⁵.

Por el contrario, las Escrituras sugieren que el poder que Dios disfruta y ejerce está estrictamente ligado a su virtud perfecta (DyC 121:41–42). De hecho, se alcanza paradójicamente rehuyéndolo. Jesús, que recibió todo el poder, descendió por debajo de todas las cosas; nos enseñó que el mayor entre nosotros es nuestro servidor (Mateo 20:25–28). Todas las personas deben emular la virtud de Dios en lugar de imitar injustamente su poder. Al descender a las profundidades de la humildad, como hizo el hermano de Jared, podemos experimentar las bendiciones más plenas del Señor porque entonces Él "descenderá" a nosotros (Éter 2:4). (Éter 2:4). De hecho, como Matthew L. Bowen ha observado, "Moroni parece haber hecho un esfuerzo narrativo continuo para asociar el nombre de Jared [cuyo nombre significa "bajar"] con las "condescendencias" o "bajadas" teofánicas del Señor y el origen de los Jareditas como pueblo"²⁶.

Por tanto, la comparación del hermano de Jared con el pueblo de Babel puede reforzar lo poco que importan el orgullo y la reputación. Aunque muchos de los santos en las Escrituras y de la historia permanecen sin nombre en nuestro tiempo, tenemos la seguridad de que los fieles y sus obras están registrados en el libro de la vida y serán recordados y alabados para siempre. Podemos seguir la enseñanza de Jesús de que los que son "alabados por los hombres... ya tienen su recompensa. Mas... no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará en público"²⁷.

²⁵ Moisés 4:1. Al referirse al rey de Babilonia como Lucifer o estrella de la mañana, Isaías también condenó a este rey por los mismos deseos inicuos de aspirar a un poder divino de manera inapropiada, una condena que también puede aplicarse al diablo. Isaías 14:12-15.

Otras lecturas

Walker Wright, "The Man with No Name: The Brother of Jared as an Anti-Babel Polemic", *Interpreter: A Journal of Latter-day Saint Faith and Scholarship* 62 (2024): 319–333.

Matthew L. Bowen, "Coming Down and Bringing Down: Pejorative Onomastic Allusions to the Jaredites in Helaman 6:25, 6:38, and Ether 2:11", *Interpreter: A Journal of Latter-day Saint Faith and Scholarship* 42 (2021): 397–410.

Jeffrey M. Bradshaw y David J. Larsen, *In God's Image and Likeness 2: Enoch, Noah, and the Tower of Babel* (Eborn Books; Interpreter Foundation, 2014), 379–439.



© Central de las Escrituras, 2024

²⁶ Bowen, "Coming Down and Bringing Down", 402.

²⁷ Mateo 6:2–4. El élder Uchtdorf habló sobre la necesidad de servir sin preocuparse por el título o el rango: